



LA TUNITA

PARQUE ARQUEOLÓGICO



AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL



AZARA

FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

Fundación de Historia Natural Félix de Azara

Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas

Universidad Maimónides - Hidalgo 775 P. 7°

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

(54) 11-4905-1100 int. 1228

www.fundacionazara.org.ar



BIENVENIDOS
A POTRERO DE LOS CÓRDOBA
PARQUE ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL
"LA TUNITA"
Ancasti - Catamarca - Argentina



Introducción

El martes 3 de septiembre de 2019 se inauguró el Parque Arqueológico “La Tunita”. Se trata de un conjunto de aleros que resguardan pinturas rupestres de las más importantes y representativas del noroeste argentino, rodeadas por un bosque de cebil. Se ubica en el departamento de Ancasti, provincia de Catamarca, Argentina.

El parque se creó en el año 2007 para proteger el arte rupestre y el bosque circundante de 2.000 hectáreas, pero a la fecha no había sido implementado como tal. El nombre “La Tunita” hace referencia a un antiguo puesto. Su puestero, Serafín Soto, llevó al arqueólogo Nicolás de la Fuente a conocer las pinturas rupestres en 1969. Impresionado por su valor, regresó muchas veces acompañado por Carlos y Lito Silva, otros vecinos del paraje que hizo conocido como “La Tunita”.

Las pinturas -de iconografía mayormente perteneciente a La Aguada- despliegan una variedad de imágenes donde pueden apreciarse felinos, seres híbridos y antropozoomorfos, alcanzando su máxima expresión en el alero bautizado como “La Sixtina”.

Al lugar también se lo conoce como “Casas de Piedra” porque fue transitado por antiguos pobladores con su ganado, en arreos o cargando comida o mercadería hacia la localidad de Icaño. Su huella todavía serpentea el bosque de cebiles y quebrachos, entre las rocas con las pinturas prehispáni-

cas. Los arqueólogos denominan a los pueblos que vivieron hace mil años en estas regiones y que compartieron rasgos simbólicos y estéticos en su arte rupestre y alfarero como de “La Aguada”. Escondidos en el bosque, los antiguos habitantes tuvieron innumerables terrazas de cultivo, donde se hallaron morteros comunales y cimientos de piedra de antiguas construcciones que se supone fueron sus viviendas. Allí realizaban sus piezas cerámicas y de metal, con una extraordinaria calidad técnica y estética. Para estas personas no había una división tajante entre el mundo natural y el mundo humano, porque la Tierra es compartida por todos los seres, solo que cada uno “viste” diferentes “ropas”. Había poderosos chamanes. Eran médicos-sacerdotes que podían dialogar con jaguares, cóndores, serpientes o piedras, para encontrar el equilibrio entre los mundos. Incluso, podían transformarse en ellos y negociar con los señores de los animales, los pastores de la fauna silvestre. De esa negociación dependía la buena relación entre humanos, animales y dioses, para que la reproducción de la vida continuara. En sus ceremonias usaban el cebil. Este árbol era sagrado para ellos y usaban sus semillas en ceremonias dados sus efectos psicoactivos. Esto se “lee” en sus pinturas rupestres.

El arribo de los españoles cambió la historia. Muchos de estos pueblos agricultores, pastores, cazadores y recolectores fueron trasladados a otras

regiones por la fuerza y obligados a trabajar en las encomiendas. Su población disminuyó drásticamente y sus tierras se entregaron a funcionarios o allegados del gobierno colonial para convertirse en grandes estancias ganaderas.

En Ancasti se conservan costumbres ancestrales. Los pobladores vecinos fueron adquiriendo nuevas costumbres, pero también conservan muchas de las prácticas ancestrales. Por ello, se siguen organizando para sembrar maíz y zapallo, o recolectar frutos silvestres para hacer arrope. Se conocen más de 20 abrigos con pinturas rupestres en esta región de los ríos Chico y Los Molinos. Hay representaciones espectaculares y emblemáticas que combinan figuras humanas con la de jaguares. Las pinturas están cerca de las antiguas construcciones, morteros comunales y estructuras agrícolas.

Dos de los principales aleros con pinturas rupestres son:

- “La Sixtina”: que exhibe las pictografías más famosas del Ancasti. Son grandes y dinámicas, con personajes portando cuchillones, cabezas-trofeo y propulsores. Se ve sangre, como símbolo importante y que fluye de la espalda de quien sería un chamán que danza con una flecha clavada. Su comprobado repintado podría aludir a la reedición de su muerte simbólica durante los rituales. Los arqueólogos han comprobado que estos motivos fueron pintados en forma sucesiva: sumaron

unos después de otros en el tiempo hasta completar el “cuadro” que vemos hoy.

- “El Hornero”: que presenta un recinto anterior con buena iluminación y otro posterior a media luz. En el primero están los motivos atribuidos a “La Aguada” y en el otro las pictografías zoomorfas y geométricas en color blanco, que serían de tiempos más recientes.

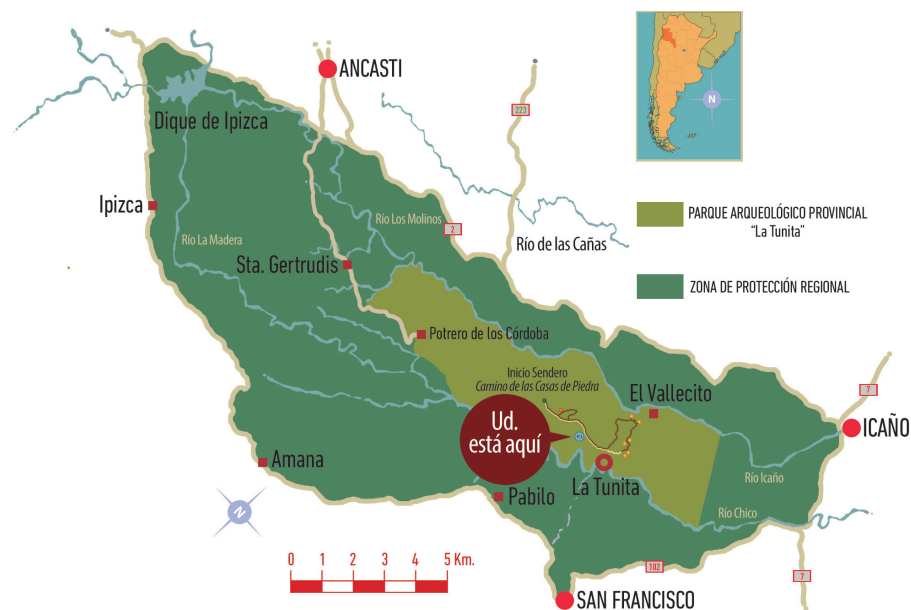
Según el arqueólogo Domingo Carlos Nazar *“las investigaciones sugieren que las pinturas eran preparadas con yeso, cal, savia de cactus y pigmentos. Posiblemente, también con polvo de hueso, sangre y cebil”*.

Las tareas de puesta en valor del parque culminadas luego de un año y medio con su inauguración fueron llevadas a cabo por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación; el Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT); la Fundación Azara; los siguientes organismos de la provincia de Catamarca: Ministerio de Educación, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Cultura, Dirección de Antropología; el Municipio de Ancasti; la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Catamarca; y la Universidad Maimónides.

Catamarca, 3 de septiembre de 2019.

La Tunita, una ubicación mágica

El Parque Arqueológico Provincial La Tunita se encuentra en la ladera oriental de la sierra de Ancasti, próximo a los pueblos de Santa Gertrudis y Potrero de los Córdoba, en el corazón de la cuenca Ipizca-Icaño, Provincia de Catamarca, noroeste argentino.



La Tunita o Casas de Piedra: distintos nombres para un lugar extraordinario



Nicolás de la Fuente

En el año 1969 Nicolás de la Fuente llega por primera vez a este lugar sorprendente con la guía de Serafín Soto, quien residía en el cercano puesto La Tunita, ubicado en las márgenes del Río Chico, a poca distancia de aquí.

El arqueólogo riojano quedó impactado por las cuevas y aleros con pinturas de tiempos precolombinos, seres fantásticos que parecían salir a su encuentro, según sus propias palabras. A partir de entonces este lugar adquirió notoriedad en el plano nacional e internacional, sin embargo los catamarqueños seguimos en deuda con este patrimonio de los pueblos de Ancasti y de la humanidad toda.

Acerca del sendero “Camino de las Casas de Piedra”

Por el camino de Las Casas de Piedra, así llamado por los pobladores desde antaño, transitaba hasta no hace mucho tiempo la gente del lugar llevando y trayendo sus alimentos y mercaderías, arriando al ganado o recolectando los capullos de una mariposa llamada coyoyo para tejer espléndidas prendas.

El sendero “Camino de las Casas de Piedra” coincide en parte con esta senda ancestral que conectaba a los pueblos serranos con los llanos orientales.

En este recorrido podrás descubrir la huella de la gente que habitó el bosque hace más de 10 siglos, cuando los chamanes se transformaban en jaguar o en pájaros para comunicarse con otros seres. En las piedras quedaron reflejadas sus imágenes y sus experiencias.

Aún hoy estos senderos son parte de la vida de los pueblos que habitan las sierras, un territorio vivo que hoy puedes conocer y sentir.



2

Parque Arqueológico La Tunita, Un lugar que late en el bosque

El Parque Arqueológico Provincial La Tunita fue creado en el año 2007 como una medida tendiente a proteger de manera integral el arte rupestre y el bosque, comprendiendo una gran superficie de más de 2.000 hectáreas.

El Parque ofrece una visión armónica del medio cultural y natural de la Sierra de Ancasti, expresa los valores identitarios de toda la comunidad y promueve la protección y el uso sustentable del medio ambiente. ▶



Para la definición del Sendero “Camino de las Casas de Piedra” fue muy importante contar con toda la información suministrada por los lugareños.

Todo esto constituye el medio elegido para que tomes contacto con un rico patrimonio cultural y natural guiado por quienes viven en este lugar y quieren contribuir a su cuidado y difusión responsable, en beneficio propio y de la sociedad en su conjunto. ◀



Aún falta mucho para que se cumplan todos aquellos objetivos que motivaron su creación. Los pobladores piden ser protagonistas, cada uno quiere hacer oír su voz, a contribuir al cuidado de su lugar en el mundo.

Aspiran a fortalecer sus prácticas tradicionales de subsistencia, a la vez de participar de todos aquellos beneficios del uso responsable del patrimonio con fines turísticos.

Es el compromiso de todos nosotros el poder contribuir al cumplimiento de sus aspiraciones.



3

Sendero "Camino de las Casas de Piedra"

El arte rupestre de La Tunita se muestra como murales desplegados entre una diversidad de cebiles, matos, quebrachos y yuchanes.

Sin embargo, este enigmático y maravilloso conjunto de pinturas fue creado por muchos ejecutantes a lo largo del tiempo.



■ Recorrido de ida
■ Recorrido de vuelta

Estación de Interpretación Terrazas Precolombinas 1

Si observamos con atención veremos filas de piedras que recortan el paisaje que fueron parte de las terrazas de cultivo hechas siglos atrás por varias generaciones.

Inicio Sendero
Camino de las Casas de Piedra

El alero Bosquecillo 1 y sus felinos enfrentados 3

Estamos frente a una gran roca con dos entradas. En ella hay un importante conjunto de pictografías donde se destacan las imágenes de dos curiosos felinos serpentiniformes enfrentados y una escena con un personaje antropomorfo que lleva a otros más pequeños.

El alero de la gran serpiente blanca 6

Consiste en una pequeña cavidad en la que se destaca la representación de un ofidio blanco en la parte inferior, con detalles pintados de rojo. En la parte superior se ven otros motivos: una figura blanca, antropomorfa, portando objetos en ambas manos. Cerca puede verse una gran cabeza de cóndor.

Estación de Interpretación mirador 2

Se conocen más de 30 abrigos con pinturas rupestres en este sector de los ríos Chico y Los Molinos. Hay representaciones espectaculares y emblemáticas que combinan figuras humanas con las de jaguares.



4 El alero Bosquecillo 2 y los hombres con tocado

El deterioro dificulta la comprensión. Igual distinguimos un felino del que solo se conserva la cabeza. También pueden observarse tres individuos con singulares peinados o tocados. En la parte inferior se agrupan motivos geométricos en rojo.

5 El alero Bosquecillo 3 y el ave

En este abrigo las pinturas se han ido borrando a causa del tiempo, de todos modos, es posible reconocer a un ave y lo que parece ser un manajo de plantas sostenido por un personaje. Hay otros diseños, pero son poco visibles.

8 La Sixtina, El corazón de un sitio especial

"La Sixtina" exhibe las pictografías más famosas del Ancasti. Son grandes y dinámicas, con personajes armados y cabezas trofeo. La sangre, como símbolo importante, fluye de un chamán que danza con una flecha clavada.

9 El Hornero Un lugar místico

Presenta un recinto anterior con buena iluminación y otro posterior que se encuentra a media luz. En el primero están los motivos atribuidos a "Aguada" y en el otro las pictografías zoomorfas y geométricas en color blanco, que serían de tiempos más recientes.

7 El alero del hombre rojo con dos felinos y un cóndor

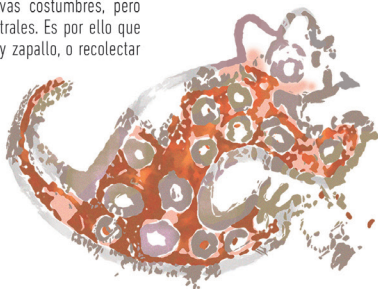
En este singular abrigo vemos una escena compuesta por un personaje agazapado de color rojo y dos felinos en rojo y blanco respectivamente. Las tres figuras se conectan por una línea que remata en la cabeza de un ave que dirige su mirada hacia ellos.

- Extensión aproximada del recorrido: 4.000 metros
trail extensión: 4000 meters
- Duración aproximada: 180 minutos
time taken: 180 minutes
- Dificultad: baja
difficulty: easy

Pasado y presente: Gente de las Sierras de Ancasti

Los pobladores vecinos fueron adquiriendo nuevas costumbres, pero también conservan muchas de las prácticas ancestrales. Es por ello que todavía se siguen organizando para sembrar maíz y zapallo, o recolectar frutos silvestres para hacer dulces y arropes.

Los habitantes de la sierra desarrollan su vida cotidiana en un lugar que guarda el espíritu de aquellos seres que recorrían el bosque hasta no hace mucho tiempo, como el mítico ser "uturunco" u hombre tigre. ▶



Las tejedoras de coyoyo viven en los parajes de Santa Gertrudis y Potrero de los Córdoba. Ellas confeccionan a mano sus prendas, utilizando un pequeño huso. Con el se consiguen hilos de seda sumamente finos con el que se realizan delicados y muy logrados trabajos.

◀ Es una artesanía única que vale la pena conocer.

Las sociedades del pasado tenían necesidades iguales a las nuestras.

Muchas de las costumbres, creencias, incluído los objetos que se utilizan actualmente en las comunidades del Ancasti, son el testimonio de una rica tradición milenaria. ▶



SI CUIDAMOS EL BOSQUE
CONSERVAMOS LA VIDA



Arte rupestre y arqueología: Ventana hacia nuestro pasado

El arte rupestre de La Tunita es un actor importante en la vida de los pueblos de Ancasti desde hace miles de años. Permitió expresar ideas, transmitir mensajes, comunicarse con otros seres, rememorar sucesos, sacralizar rocas y lugares del bosque.

En La Tunita se desarrollaron rituales que podían incluir bailes, comidas y música. No sabemos cada cuanto tiempo se realizaban estos encuentros, pero suponemos que se hacían en circunstancias especiales. En estos momentos pudieron utilizar las rocas para pintar algunos de estos sucesos. ▶



Este lugar fue habitado y visitado desde tiempos inmemoriales, mucho antes de que el bosque sea la morada de un pueblo que adoraba al jaguar y que los arqueólogos denominan cultura de la Aguada, unos cinco siglos antes de que los españoles llegaran a América. ▶

Producían la mayor parte de sus alimentos e intercambiaban productos con comunidades ubicadas a grandes distancias, sobre todo bienes con un alto valor simbólico como el cebil, una planta sagrada que era utilizada por muchos pueblos con fines rituales. ▶



Estos pueblos eran agricultores y pastores de llamas. Son numerosas las terrazas de cultivo escondidas en el bosque, como también morteros comunales y cimientos de piedra de antiguas construcciones, ▶ que suponemos eran viviendas.

recomendación para el visitante

- Tirar basura en los cestos, o guardarla hasta encontrar uno
- Evita tocar las pinturas o causarles daños rayándolas o golpeándolas
- transita únicamente por el sendero
- La flora del lugar debe ser apreciada y protegida. La falta de árboles produce la erosión del suelo
- Los sonidos fuertes alteran la vida silvestre, habla en un tono moderado y apaga tus aparatos electrónicos
- Las piedras del lugar también deben cuidarse, no las rompas ni te las lleves
- Aprecia las estructuras arqueológicas, cuevas y aleros sin treparte
- Está prohibido fumar: podría provocar un incendio

organización de la visita

- Únicamente se puede visitar el parque arqueológico provincial La Tunita a través de la modalidad de visitas guiadas
- Se contemplan un máximo de 4 recorridos diarios, en grupos de no más de 8 personas. Planifica tu visita
- Para visitar el parque debes ponerte en contacto con un guía local autorizado
- En el caso de escolares, se recomienda la preparación de la visita en el aula para que aprovechen mejor la experiencia







